

Cédulas Reales dictadas á este respecto. Contiene varios párrafos en francés y termina así :

....“ En fin, mientras en España se paga la deuda pública con los bienes del Clero, el Juez de hacienda de Bogotá despoja la República de los suyos para que se digan misas por el alma de la difunta parroquia de San Carlos. ¿ Hasta cuándo el Derecho será el dinero, el terror, las preocupaciones y la envidia? ”

El doctor Eladio Urizarri se dice llevó varios pliegos importantes del doctor Arganil á la Biblioteca Nacional de París, con la expresa condición de que no se abrieran hasta el año de 1893, centenario de la Revolución Francesa. ¿ Qué contendrían esos papeles? ¿ Se habrá hallado algún rayo de luz que alumbre las tinieblas que rodean la vida del doctor Juan Francisco Arganil? Quién sabe....

El doctor Arganil murió aquí, en Bogotá, de un cólico miserere, enfermedad que sufría con bastante frecuencia. Su fiel criado, François, modelo de sirvientes, se volvió para Francia con algunos ahorros que pudo hacer, habiendo sido panadero para aliviar un poco la difícil situación de su señor.

Y basta. Esto ya va camino de la eternidad y es necesario terminar. Dos palabras más : en síntesis, ¿ quién fue el doctor Arganil? Todo es hipótesis y por eso queremos dar nuestra opinión, que también es hipótesis: el doctor Arganil pudo ser uno de tantos personajes de quinto y sexto orden de la Revolución Francesa, que brilló un momento en la historia y después se fue apagando lentamente...

LUIS AUGUSTO CUERVO ●

La independencia del Continente americano

Compréndese bien que la Nación española, desparrramada por todo el Continente americano; que la Nación inglesa, desparrramada por una inmensa superficie en el Norte de América, no llevarán allí más que un aliento tibio

de su sér; no llevaran allí más que gérmenes sobrado débiles para poder prestar á tales países todo el desarrollo físico, todo el progreso moral, todos los elementos intelectuales y positivos, en fin, de que eran ellos susceptibles.

Y desde el momento en que una nación se encuentra desproporcionada con su misión y sin poder cumplir sus fines providenciales en un territorio determinado por su extensión, por su población ó por otras circunstancias, entonces naturalmente suena la hora de la separación; entonces viene, sí, naturalmente el rompimiento de los lazos que unen las posesiones lejanas con la Madre Patria, y esos lazos los rompe la guerra, la guerra que no es ciega como generalmente se piensa.... Sí, la guerra demostró en 1810 y 1820 que la Nación española era incapaz, porque carecía de fuerzas morales y físicas suficientes para retener, hacer progresar y vivir en todo el gran Continente de América; esa misma guerra hizo patente á los ojos de Inglaterra y á los ojos de la historia que los Estados Unidos, con su inmenso territorio, tenían ya un derecho superior al de su metrópoli para encargarse de cumplir en él las leyes del progreso humano, tanto moral como físico.

ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

(Del discurso pronunciado en las Cortes el 1.º de Abril de 1870. Cita de Enrique Piñeyro, en el libro Cómo terminó la dominación de España en América—Pág. 58).

LAS FIESTAS DE OCTUBRE

¡Octubre! el mes de las lluvias incesantes, del frío que entumece, de los celajes plomizos que ponen tedio y tristezas en el alma. Y, sin embargo, aquí es el mes de las fiestas, el que colma de regocijo los espíritus, tiñe de azul las mentes, deja imperecederos recuerdos. (Perdón, señores catedráticos, por lo de las *mentes teñidas de azul*: vivimos rodeados por fuera del Colegio de escritores decadentes, y el que entre la miel anda....).